

Archipiélagos macaronésicos (XI)

Rubén Barone Tosco*
 María Leticia Rodríguez Navarro**
 Stephan Scholz**

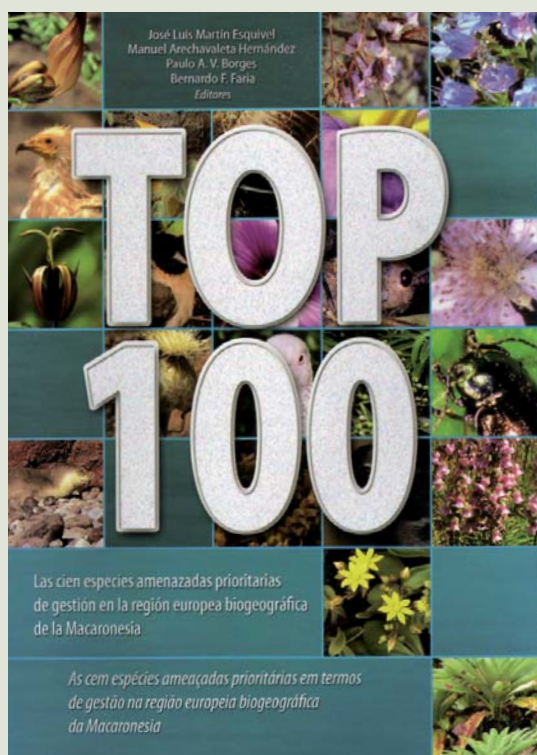
(*Naturalista. **Biólogos)

En esta nueva entrega de referencias bibliográficas sobre la Macaronesia reseñamos 10 obras de reciente aparición, dos generales sobre dicha región, una sobre las islas Azores, cinco relativas a Canarias y otra acerca del archipiélago de Cabo Verde. A ello debemos sumar un tomo que contiene trabajos muy variados sobre Ciencias Naturales y otras materias, a modo de "Miscelánea", el cual cubre no solo las islas Canarias, sino también otros archipiélagos macaronésicos.

Una vez más, y pese a la profunda crisis económica en la que estamos sumidos, se aprecia cómo siguen apareciendo obras muy importantes e interesantes sobre la Macaronesia, que contribuyen de forma notable a un mayor conocimiento de la biodiversidad de este sector del océano Atlántico.

TOP 100. LAS 100 ESPECIES AMENAZADAS PRIORITARIAS DE GESTIÓN EN LA REGIÓN EUROPEA BIOGEOGRÁFICA DE LA MACARONESIA. J. L. Martín, M. Arechavaleta, P. A. V. Borges & B. F. Faria (eds.) (2008). Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial. Gobierno de Canarias. 500 pp.

En la anterior edición de la revista *Makaronesia* (número 11) reseñamos la obra coordinada por el Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo" dedicada a la flora canaria en peligro crítico, Top 100. Continuando en esa misma línea, la Dirección General del Medio Natural del Gobierno de Canarias, la empresa pública de Azores ARENA y la Direcção Regional do Ambiente del Gobierno Regional de Madeira, bajo la iniciativa de los proyectos



Interreg de la Unión Europea, han elaborado el Top 100 de la Macaronesia. En concreto, este proyecto, denominado Bionatura, reúne las experiencias en materia de seguimiento y conservación de especies amenazadas y el control de las especies exóticas de los distintos archipiélagos.

La presente obra, con textos en dos idiomas (español y portugués), supone el resultado del trabajo de las administraciones públicas y diversos especialistas de la biodiversidad de la Macaronesia, que actuaron como redactores de las fichas de las especies focales seleccionadas como Top 100 de Azores, Madeira y Canarias.

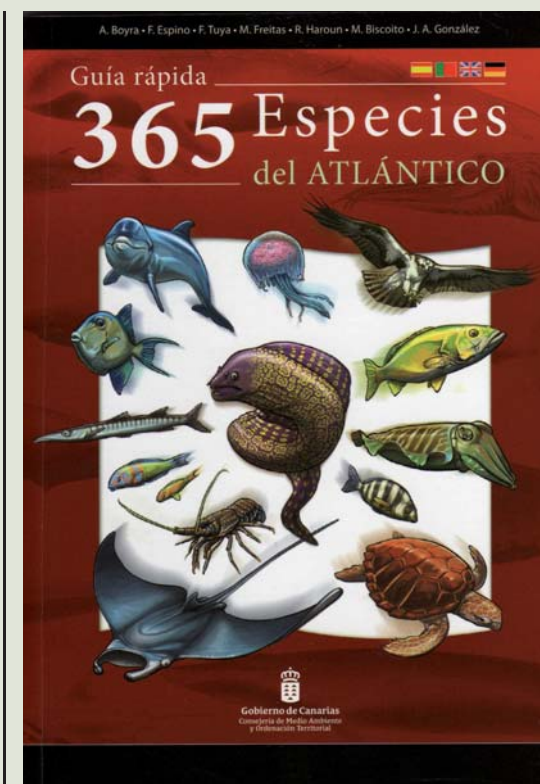
El primero de los cinco capítulos que constituyen este libro está dedicado a describir qué tipo de lista Top 100 se ha configurado, la metodología empleada en la selección de los taxones focales, cuáles fueron los criterios de priorización y los fundamentos teóricos. Los siguientes cuatro capítulos analizan los criterios para la selección de las especies prioritarias (priorizando la gestión y la protección) en dos escalas territoriales distintas, desde la perspectiva más amplia de la región biogeográfica hasta cada uno de los archipiélagos (Azores, Madeira y Canarias). A estos capítulos le siguen dos anexos que resumen los criterios adoptados y el modelo de formulario que utilizaron los expertos para elaborar las fichas de las 100 especies macaronésicas prioritarias.

Finalmente, las fichas de las especies top 100 (51 de Canarias, 26 de Madeira y 23 de Azores), presentadas a doble página y con sus contenidos en los dos idiomas, incorporan imágenes sobre el taxón tratado, información de su distribución, hábitat, amenazas que se ciernen sobre su viabilidad, factores limitantes para su recuperación, propuestas de conservación, estado de protección, distribución y grado de endemidad.

Se trata, por tanto, de la edición de referencia a la hora de marcar prioridades y gestionar las especies amenazadas de la Macaronesia, previendo cuáles de ellas podrían, adoptando las medidas adecuadas, salvarse en el menor tiempo posible, llegando a engrosar las conocidas "listas azules" de especies que están en recuperación o en fase de adquirir ese estatus tan deseable, en aras de la estabilidad de nuestra biota, cada vez más amenazada y en ocasiones menospreciada.

GUÍA RÁPIDA. 365 ESPECIES DEL ATLÁNTICO. A. Boyra, F. Espino, F. Tuya, M. Freitas, R. J. Haroun, M. Biscoito & J. A. González (2008). Gobierno de Canarias, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial. 128 pp.

Como bien indica el título de la guía que aquí reseñamos, de forma "rápida" y en cuatro idiomas (español, portugués, inglés y alemán) da un repaso a las 365 especies



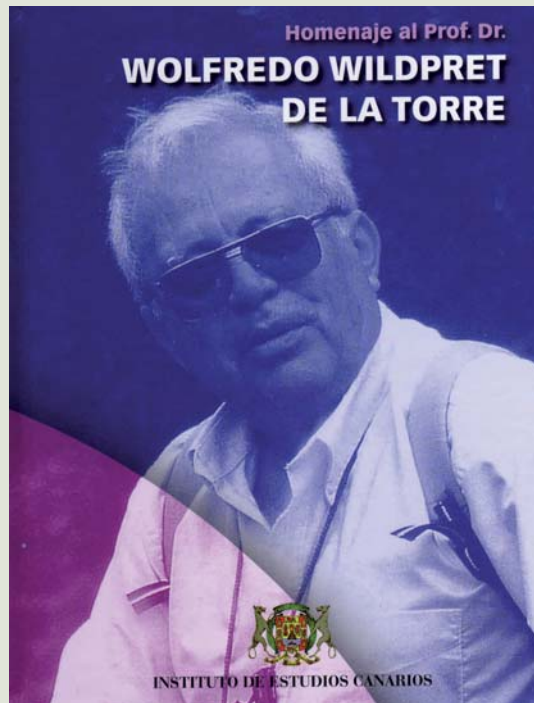
más relevantes de la biodiversidad marina presentes en los archipiélagos de Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde. En forma de fichas, formato didáctico y ameno para el lector, los autores nos presentan información sobre las especies tratadas: nombre científico, nombre vulgar, distribución geográfica, tamaño y peso máximo, grado de peligrosidad, talla mínima de captura y estado de protección. Destacan los aspectos visuales, apoyados sobre fotografías o dibujos de las especies.

Esta guía debería ser el libro de referencia de todos los que nos sentimos cautivos del medio marino, siendo imprescindible para estudiantes y de gran utilidad para buceadores, pescadores y otros profesionales de la mar. Por otro lado, ayudará a que nuestros pequeños inicien su contacto con los habitantes de este medio de manera atrayente.

A los versos del poeta y escritor chileno Pablo Neruda nos remitimos, "necesito del mar porque me enseña; no sé si aprendo música o conciencia; no sé si es ola sola o ser profundo o sólo ronca voz o deslumbrante

suposición de peces y navíos...", cuando decimos que esta nueva guía del medio marino de este lado del Atlántico pretende generar en el lector la conciencia sobre la salvaguarda y el respeto a este ecosistema, enseñándonos sus habitantes.

HOMENAJE AL PROF. DR. WOLFREDO WILDPRET DE LA TORRE. E. Beltrán Tejera, J. Afonso-Carrillo, A. García-Gallo & O. Rodríguez Delgado (eds.) (2009). Serie Monografía LXXVIII. Instituto de Estudios Canarios. La Laguna, Tenerife. Islas Canarias. 872 pp.



Con el presente libro, los compañeros, discípulos y amigos del Prof. Dr. Wolfredo Wildpret de la Torre han querido reconocer la gran labor docente e investigadora que durante 42 años ha venido desarrollando en las aulas de la Universidad de La Laguna, amén de una enconiable trayectoria profesional en el ámbito del conocimiento, la divulgación y la conservación de la naturaleza canaria. A modo introductorio, la primera editora del presente homenaje expone la relación histórica de la vida académica y científica del profesor. Acompañan a ésta un

desglose de la ingente producción bibliográfica de los investigadores de la Unidad de Botánica sobre las distintas ramas de la Botánica: marina, micológica, líquenológica, briológica, vascular y palinológica.

Son muchos los que, con sus trabajos de gran rigor científico, han contribuido en este más que merecido homenaje. Así, nos encontramos con un elenco de profesores, técnicos e investigadores nacionales y extranjeros que abordan temas tan diversos como la flora, la vegetación, la Ecología, el medio marino, la Ecofisiología, la Farmacología, la Etnohistoria, la Edafología y Geomorfología, el clima, las Matemáticas, la Arqueología, la Gramática, el turismo, etc. Para todos aquellos que, sin haber realizado una contribución científica en este libro, han querido agradecerle su aportación a la divulgación de la botánica canaria, se ha incorporado una *tabula gravatoria* en la que figuran sus nombres.

Esta obra supone el merecido tributo a la labor de un botánico comprometido con la enseñanza y la protección del medio natural canario, y la promoción de sus valores mucho más allá de las fronteras meramente administrativas, en definitiva, el reconocimiento al *botánico de nuestros tiempos*.

PREDICTING EXTINCTIONS ON OCEANIC ISLANDS: ARTHROPODS AND BRYOPHYTES / ESTIMAR EXTINÇÕES EM ILHAS OCEÁNICAS: ARTRÓPODES E BRIÓFITOS. P. Borges & R. Gabriel (2009). Grupo de Biodiversidade dos Açores. Angra do Heroísmo. 80 pp.



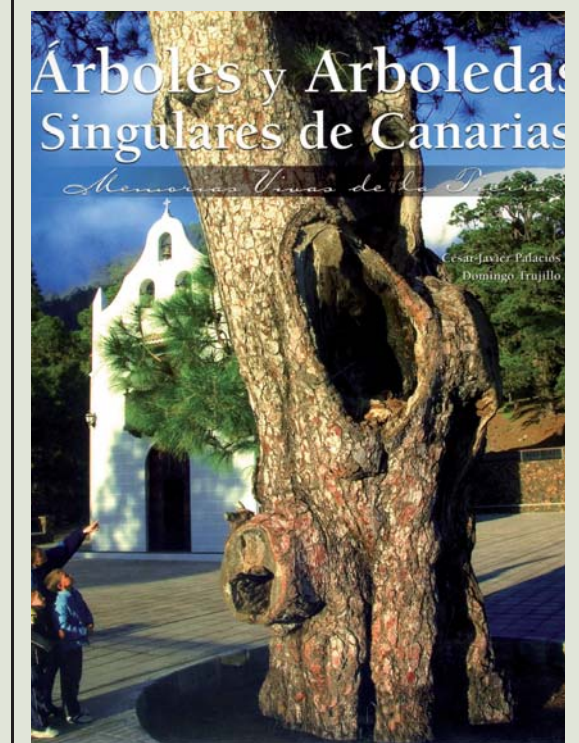
Este libro, aunque de carácter técnico-científico, tiene una presentación y un contenido muy agradables, dada la profusión de fotos en color, gráficos y diagramas, lo cual lo hace algo más accesible a un público no especializado en el tema objeto de estudio, la predicción de extinciones en dos grupos importantes de la biota terrestre de las islas Azores: los artrópodos y los briófitos. Para ello, los autores, un entomólogo y ecólogo y una brióloga, apoyados por un amplio equipo de investigadores principales, estudiantes y otros, presentan los resultados de su amplio y detallado trabajo de campo, que ha cubierto la totalidad del archipiélago y distintos ambientes, aunque con cierta preferencia por las zonas boscosas de monteverde y los cedrales endémicos.

La obra, que ha recibido un premio de biodiversidad, comienza con una introducción general sobre el archipiélago de las Azores y una descripción detallada del proyecto, a lo que siguen dos interesantes apartados, titulados "Innovación y aplicación del proyecto" e "Innovación y resultados esperados". A continuación se exponen los resultados del estudio en función de los grupos de islas considerados: occidental, central y oriental, donde se incluyen pequeñas fichas de las especies tratadas, mapas de las islas estudiadas con rangos de número de especies (ilustrados en diferentes colores) y un magnífico acompañamiento fotográfico, tanto de taxones como de hábitats de las distintas ínsulas. En este sentido, una de las principales conclusiones que se desprenden del libro es que la mayor densidad de especies de los citados grupos se da por lo general en los reductos boscosos que aún permanecen en las distintas islas, lo cual era de esperar. Cierran el libro unos textos complementarios acerca del Grupo de Biodiversidad de las Azores, con una exposición más o menos detallada del trabajo realizado por el mismo y las principales publicaciones editadas hasta la fecha, además del correspondiente portal web, www.azoresbioportal.angra.uac.pt, el cual por cierto es muy bueno y merece ser visitado. Una de las ventajas del mismo es que se pueden descargar de forma

gratuita diferentes publicaciones (libros y artículos) en formato pdf.

Con esta nueva publicación sobre la interesante biodiversidad azoreana se incrementa indudablemente el conocimiento de la misma. Si hasta hace unos 10-15 años no solían publicarse obras sobre el medio natural de este archipiélago, dicha situación está cambiando radicalmente, sobre todo gracias a los investigadores locales, que están haciendo un importante esfuerzo por conocer y divulgar ese importante patrimonio, a menudo único, al igual que ocurre en el resto de los archipiélagos macaronésicos.

ÁRBOLES Y ARBOLEDAS SINGULARES DE CANARIAS. C.-J. Palacios & D. Trujillo (2009). Gobierno de Canarias y Publicaciones Turquesa. 263 pp.



No es frecuente encontrar en nuestro tiempo, dominado en buena parte por el materialismo, una publicación que se ocupe de árboles y sin embargo no trate solo su posición taxonómica, anatomía, com-

posición química, genética o utilidad de la madera, sino de su relación espiritual con el mundo humano. Indudablemente, los árboles la tienen, y más los viejos, espectaculares, únicos, en los que se reflejan como en ningún otro ser vivo las fuerzas de la naturaleza y el paso del tiempo. Hace falta sensibilidad para captar lo que emanan y significan, y sobre todo ingenio y facilidad de palabra, diríamos que una vena poética, para plasmar todo ello en unas líneas escritas. Y, por supuesto, ojos que saben ver y no solo mirar, para captar las imágenes más expresivas y presentarlas a aquellos que, por una u otra razón, no han conocido a los protagonistas vegetales "en persona".

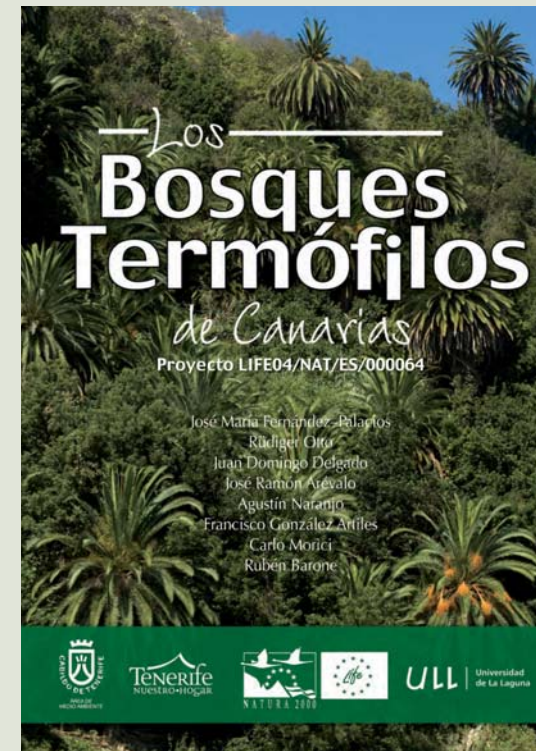
Los autores de este libro cumplen sobradamente con este cometido. Sin embargo, los textos no se pierden en elucubraciones filosóficas, sino que son frescos, directos, amenos y hasta divertidos cuando hay lugar para ello. Conoceremos al Garoé, al Pino del Inglés, al Sanguino de la Roca Encantada, al Acebuche de Huertas de Chiliega, y así un total de 108 personalidades vegetales, 15 en El Hierro, 18 en La Palma, 14 en La Gomera, 23 en Tenerife, 18 en Gran Canaria y 10 para cada una de las islas orientales de Lanzarote y Fuerteventura. A cada árbol o grupo de árboles le corresponde una fotografía de página entera, acompañada de un título que refleja su esencia; en la página opuesta se encuentra el texto: la historia de cada árbol, lo que ha significado para los habitantes de las comarcas en las que se encuentran, anécdotas, curiosidades... No se olvida lo práctico, pues además, en la misma página, se presenta una ficha con todos los datos técnicos necesarios: localización exacta del árbol (municipio y coordenadas UTM), especie, edad estimada, dimensiones y una descripción de cómo llegar a él.

¿Qué más decir? Nos vamos a permitir una pequeña crítica. Es una pena que este libro de formato grande, sólida cubierta y sobrecubierta protectora, igual que varios otros editados por organismos oficiales, sea difícil de adquirir, pues no es distribuido como sería deseable. Esperemos que los canales de distribución mejoren, para que

tanto las bibliotecas públicas y los colegios como los particulares que lo deseen puedan contar con ésta y otras obras a cuya realización, no lo olvidemos, todos han contribuido con sus impuestos. Por otro lado, pediríamos más protección activa. Canarias es una de las pocas Comunidades Autónomas que no cuenta todavía con una normativa legal específica en relación con sus árboles singulares. Claro que no podemos luchar en contra del paso del tiempo y el envejecimiento natural, pero sí podríamos contar con unas directrices de protección formal que contemplen una inspección periódica del estado de estos árboles e impidan por ejemplo la afluencia excesiva y no controlada de visitantes y la realización de obras en sus cercanías; que ayuden a garantizar, en definitiva, su conservación. Es importante: algunos de los árboles presentados, como el pino de Pilancones, ya solo perduran en el recuerdo, pues han dejado de existir recientemente.

LOS BOSQUES TERMÓFILOS DE CANARIAS. Proyecto LIFE04/NAT/ES/000064. J. M. Fernández-Palacios, R. Otto, J. D. Delgado, J. R. Arévalo, A. Naranjo, F. González Artilles, C. Morici & R. Barone (2008). Excmo. Cabildo Insular de Tenerife. Santa Cruz de Tenerife. 192 pp. + Glosario y Referencias.

Este libro, editado en el marco de un proyecto LIFE de restauración de bosque termófilo en Teno, Tenerife, y disponible también en versión "online" en Internet, gusta por varias cualidades: tamaño manejable, cubierta lavable, buena impresión, pero sobre todo una información muy completa y bien estructurada. Lo primero, porque abarca todo lo relacionado con el bosque termófilo, desde la composición botánica de sus diferentes clases y su distribución pasada y actual hasta la fauna que los habita. Incluye aspectos etnobotánicos, siempre muy interesantes. Y bien estructurada, porque es presentada de forma muy didáctica y complementada por muchísimas buenas ilustraciones, principalmente fotos y algunos dibujos,



así como por esquemas, tablas, mapas y cuadros. Estos cuadros se insertan en el texto principal y resaltan en forma de resumen determinados aspectos particulares. Por ejemplo: "Los árboles del Bosque Termófilo en la Heráldica Canaria", "Cómo distinguir *Phoenix canariensis* de *Phoenix dactylifera*" o "Instrumentos de Conservación en la Unión Europea". Valiosa información asimilable de un rápido vistazo, sin que haya que recurrir a bibliografía especializada.

La presentación del libro corre a cargo de Wladimiro Rodríguez Brito, Consejero del Área de Medio Ambiente del Cabildo Insular de Tenerife. El primer capítulo se titula "Los bosques termófilos: el aspecto mediterráneo de Canarias". Se le da este calificativo porque la vegetación formada por nuestros acebuches y lentiscos, sabinas, espinos negros, júcamos y muchas otras plantas está estrechamente relacionada con las formaciones arbóreas y arbustivas dominantes de la cuenca mediterránea, de inviernos frescos y lluviosos y veranos cálidos y secos. Sin

embargo, este llamado "clima mediterráneo", propio de los países que rodean el *Mare Nostrum*, también caracteriza a otras áreas del planeta, como California, Chile central, la región de El Cabo en Sudáfrica y el suroeste de Australia, y en consecuencia también allí se desarrolla vegetación de tipo mediterráneo. Su denominador común es fisonómico (árboles y arbustos con hojas perennes relativamente pequeñas y coriáceas). Aunque cada una de las regiones geográficas señaladas presenta sus particularidades, con especies propias, existen muchas afinidades florísticas entre ellas, especialmente a nivel de familia botánica.

En Canarias, según consta en la publicación, los bosques termófilos llegaron a ocupar en su día más de 80.000 hectáreas (un 11% de la superficie del archipiélago). Actualmente, apenas superan en extensión las 14.000 hectáreas. Una tabla nos muestra las especies principales que participan, y un dibujo esquemático de una isla modelo nos sitúa los tipos de vegetación termófila en sus correspondientes pisos altitudinales. Después, cada isla es analizada por separado, incluyendo un mapa con el territorio potencial de sus bosques termófilos y otro con la distribución actual de éstos. La isla que conserva el mayor porcentaje es La Palma, con el 41%, seguida de cerca por La Gomera, con el 39% y, sorprendentemente, por Fuerteventura, donde la vegetación termófila ocupa el 22% de su territorio potencial, principalmente debido a que conserva palmerales (algunos muy probablemente de origen artificial) y unos pocos acebuchales y almacigares. No obstante, el bosque termófilo húmedo de las áreas más elevadas de Fuerteventura, el que contiene la mayor biodiversidad, incluyendo el único endemismo local en musgos en todo el archipiélago, ha sido eliminado casi por completo, subsistiendo solo minúsculos reductos en áreas totalmente inaccesibles.

El apartado "Breve historia del uso del bosque termófilo en Canarias" nos relata cómo y por qué se ha llegado a la alarmante situación actual de termófilo fragmentado y empobrecido. Se presenta una

lista de nada menos que 55 taxones de flora vascular amenazada ligada al bosque termófilo, y otra del estatus de conservación de 24 aves que pueden encontrarse en sabinares. Faltan listados de flora no-vascular, así como de invertebrados amenazados; su elaboración debe de ser complicada y muy laboriosa, pero estamos seguros que contendrían también muchas especies, entre ellas probablemente algunas aún no descritas.

El segundo capítulo trata de los sabinares. Nos presenta primero a la sabina canaria, una subespecie del mediterráneo *Juniperus turbinata* propia de Canarias y Madeira. Sigue con el estudio de los bosques formados por esta pequeña y potencialmente longeva conífera, cuyas mejores representaciones actuales están en La Gomera y El Hierro, si bien en Tenerife hay sabinares muy interesantes e incluso algunos casi desconocidos hasta hace poco, como el de la ladera de Tigaiga.

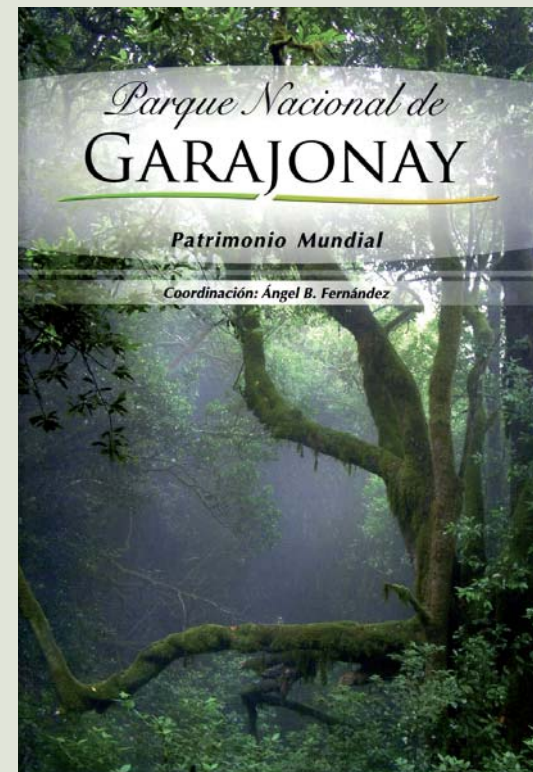
El capítulo 3 está dedicado a acebuchales, almacigares, lentiscales y retamares blancos. Comienza en cada caso con una presentación de la o las especies principales implicadas, siguiendo una descripción de sus formaciones en el archipiélago. Es grato enterarse de que, después de la tónica general de destrucción y degradación de siglos, se constata ahora una franca recuperación en algunos bosques, al menos a nivel local, como ocurre con los almacigares de La Aldea de San Nicolás, en Gran Canaria, que forman hoy pequeños bosques donde hace 50 años solo existían ejemplares aislados.

El próximo capítulo abarca los palmerales. Siguiendo la línea antes señalada, se presenta primero un apartado sobre el género *Phoenix* y la palmera canaria en particular, al que sigue un apartado sobre los palmerales del archipiélago y otro sobre la hibridación entre las palmeras. Por último, se añade un apartado sobre las formaciones de dragos, hoy en día no presentes como tales en Canarias. Incluye referencias a los espectaculares dragonales de la isla de Socotra, que pueden dar una idea del aspecto que pudieron tener los hipotéticos dragonales canarios en el pasado.

Después del quinto capítulo, dedicado a la avifauna del bosque termófilo, se pasa al capítulo 6, en el que se nos explica de forma detallada el proyecto LIFE de restauración de bosque termófilo en Teno, Tenerife. La zona restaurada, parte de una finca ahora propiedad del Cabildo de Tenerife, comprende 53,5 hectáreas. Este capítulo incluye una caracterización del clima de Teno Alto, aportación de Victoria Marzol, catedrática de Geografía de la Universidad de La Laguna. El libro finaliza con un glosario, referencias legales y referencias bibliográficas. Solo nos queda desear que el proyecto tenga la necesaria continuidad en el tiempo y que le sigan muchos más. No será siempre fácil, habrá que saber encajar algún que otro revés, pero el esfuerzo merece la pena.

PARQUE NACIONAL DE GARAJONAY, PATRIMONIO MUNDIAL. A. B. Fernández (coord.) (2009). Organismo Autónomo Parques Nacionales. Madrid. 707 pp.

Este libro viene a ser una segunda edición de la obra homónima publicada en 1990, en aquella ocasión coordinada por el Dr. Pedro Luis Pérez de Paz, que ahora es el autor del prólogo de ésta. Centrada en uno de los espacios naturales protegidos más emblemáticos de Canarias, declarado a su vez Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO: el Parque Nacional de Garajonay, expone con gran detalle todos los valores que atesora esta área singular por sus bosques de laurisilva, desde los paisajísticos y geológicos hasta los históricos y culturales, pasando por los más propiamente naturales (flora y fauna). Así, la obra se estructura en un total de 25 capítulos temáticos firmados por muy diferentes autores, que son especialistas en las distintas materias tratadas. Todos ellos, además, están profusamente ilustrados con magníficas fotos en color, dibujos y gráficos, lo que refuerza su rigor científico y le da una mayor amenidad de cara a cualquier persona mínimamente interesada por la naturaleza de las islas, y en particular por este espacio gomero.

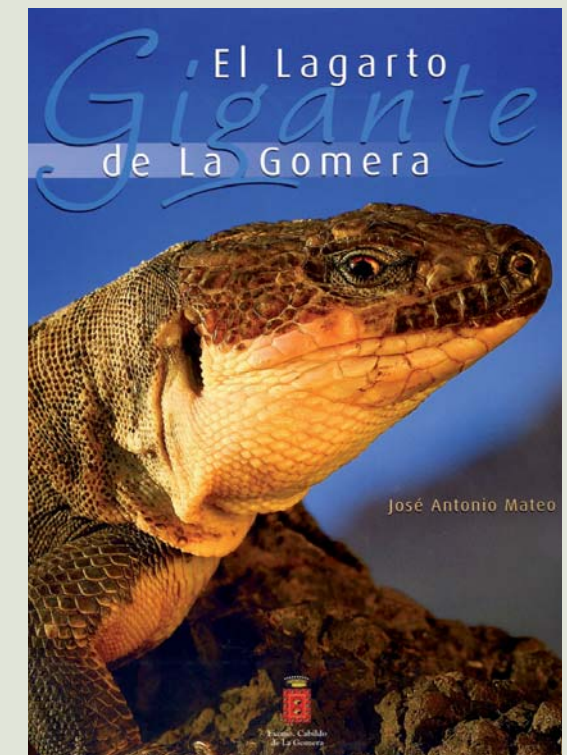


Los primeros capítulos abordan aspectos paisajísticos, geológicos, edafológicos y climáticos, a los que le sigue uno dedicado en exclusiva al monte verde canario, a modo de introducción sobre dicho ecosistema zonal. A continuación se desarrolla el grueso de la obra, la biodiversidad del Parque Nacional, con capítulos sobre hongos, líquenes, briófitos, plantas vasculares, vegetación y mundo animal. Pero, como decíamos antes, el libro va más allá, abarcando temas tales como los derechos y deberes de un Parque Nacional, la gestión de la vegetación y de la flora amenazada, el modelo de uso público, la educación ambiental, la arqueología, la historia, los usos tradicionales en el monte gomero, la arquitectura tradicional de la isla, sus costumbres, etc. Por tanto, en determinados capítulos se rebasan los meros límites del Parque, para abarcar el conjunto de la geografía gomera, lo cual es de agradecer.

En suma, nos encontramos ante un libro altamente recomendable y fundamental para conocer en profundidad los valores naturales y de otro tipo del Garajonay, el más extenso y mejor conservado bosque de monte verde de Canarias, que constituye a su vez una de

las muestras más importantes de este tipo de vegetación que han permanecido hasta nuestros días en la generalidad de la Macaronesia. Los únicos "peros" que pueden ponerse a esta obra son la calidad de reproducción de algunas fotos, que no está a la altura de lo esperado y no hace justicia a la belleza de las imágenes originales, y ciertos fallos que se han deslizado en determinados pies de foto y apartados del libro, pese a lo cual el resultado final es bastante satisfactorio.

EL LAGARTO GIGANTE DE LA GOMERA. J. A. Mateo (2007). Excmo. Cabildo Insular de La Gomera / Gobierno de Canarias, Consejería de Medio Ambiente y Ordenación Territorial / Ayuntamiento de Valle Gran Rey. 270 pp.



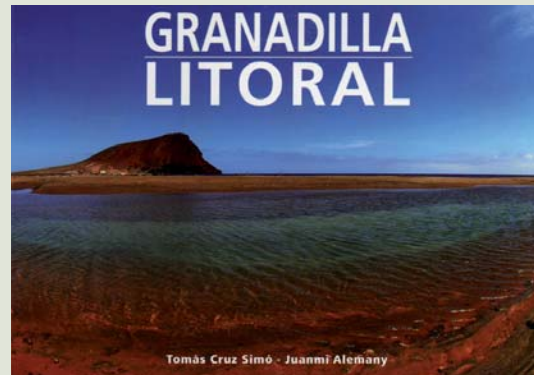
El lagarto gigante de La Gomera es, sin duda alguna, uno de los reptiles más emblemáticos de Canarias, no solo ya por su carácter endémico de una única isla, sino porque pertenece a una estirpe de saurios de gran tamaño, junto con sus "primos hermanos" de El

Hierro y Tenerife. Además, se trata de la especie de reptil más amenazada del archipiélago, así como del ámbito de los países que forman parte de la Unión Europea. Por tanto, era de justicia dedicar un libro monográfico a la misma, tras haberlo hecho ya unos años antes con el lagarto gigante de El Hierro.

La obra, a nuestro entender muy bien ilustrada y maquetada, consta de seis grandes capítulos, denominados "La Gomera: naturaleza, paisaje y tradiciones", "Origen del lagarto gigante de La Gomera", "El lagarto gigante a través de la historia", "Distribución del lagarto gigante de La Gomera", "Biología del lagarto gigante de La Gomera" y "Programa de conservación", además del prólogo y la introducción de rigor y la relación de bibliografía, desglosada según distintos temas y aspectos. De especial interés resultan los textos dedicados al origen y evolución de este lagarto, a las referencias históricas sobre la especie y a su distribución, tanto pretérita como actual. En particular, destaca el apartado "El lagarto y la Ciencia", donde se exponen en detalle las primeras referencias a lagartos gigantes en La Gomera, su descripción científica (inicialmente como subfósil) y su redescubrimiento como animal viviente. En este punto merece la pena resaltar el trabajo realizado por el equipo de investigación del Departamento de Zoología de la Universidad de La Laguna, artífice del descubrimiento y captura de los primeros ejemplares vivos, a lo cual se dedican unas pocas páginas. Por otro lado, tanto los textos como las imágenes dan fe del inmenso trabajo realizado por todas aquellas personas que han estado trabajando con dicha especie. En este sentido, en el último capítulo se detallan todas las acciones y esfuerzos llevados a cabo para conservar este lagarto, tanto en su medio natural como en cautividad, incluyendo los primeros nacimientos de ejemplares en el lagartario de Valle Gran Rey y las tareas de educación ambiental con escolares y la población en general.

En definitiva, se trata de un libro que no debe faltar en la biblioteca de todo herpetólogo, biólogo o naturalista interesado por la fauna canaria. Constituye a su vez una de las pocas obras publicadas sobre nuestra *fauna* de reptiles, que tanto interés ha despertado y sigue despertando entre los zoólogos de las islas y, sobre todo, del extranjero.

GRANADILLA LITORAL. T. Cruz Simó & J. Alemany (2008). Ayuntamiento de Granadilla de Abona. Granadilla de Abona. 103 pp.



Gracias al trabajo del biólogo Tomás Cruz Simó y del fotógrafo Juanmi Alemany, y, cómo no, a la colaboración del ayuntamiento de Granadilla de Abona, hoy podemos disfrutar de esta pequeña guía sobre el litoral de este singular municipio del sur de Tenerife. Con ella descubriremos sus valores y singularidades naturales, que hacen de ésta una zona con mucha actividad lúdica relacionada con el mar, la cual conlleva irremediamente un acusado deterioro de sus recursos.

La presente edición nos acerca, apoyándose en vistas aéreas y fotos, a los ámbitos más relevantes de este litoral sureño, caracterizando desde un punto de vista geomorfológico los 21 km de costa que abarca el municipio. En el capítulo "La vida", los autores profundizan, con un buen despliegue de fotos y diagramas, en el conocimiento de las especies y los ecosistemas que dan forma al litoral. El remate final lo ponen las singularidades presentes en la costa, la oferta de actividades para el ocio y disfrute de la misma y las sobrecargas que sobre este frágil territorio se vienen produciendo.

Cerrando la edición y poniendo la vista en la imponente foto de la montaña Roja de El Médano, con la que se inicia la guía, solo nos queda decir que con este libro de bolsillo conoceremos el patrimonio de un litoral que, indiscutiblemente, ha de ser conservado para el disfrute de las generaciones venideras.



DARWIN EM CABO VERDE. F. Vala (2009). Fundação Calouste Gulbenkian. 88 pp.

Charles Darwin ha sido, sin duda alguna, uno de los personajes más influyentes a nivel mundial dentro del mundo de la Biología, gracias a su famosa teoría de *El origen de las especies*, publicada a finales del siglo XIX. También es muy conocido por su épico *Viaje del Beagle*, título de otra obra que narra sus peripecias y descubrimientos a bordo del barco homónimo (que sirvió para forjar la citada teoría), donde incluye, entre otras muchas cosas, sus importantes observaciones de campo realizadas en las islas Galápagos, las cuales han dado fama mundial a dicho archipiélago. Lo que no es tan conocido por el gran público, en cambio, es su escala en las islas de Cabo Verde, donde realizó interesantes anotaciones, colectó especímenes de flora, fauna y fósiles y contribuyó al conocimiento de la Historia Natural de las mismas, en concreto de la ínsula de Santiago, en un tiempo en el que no abundaban las expediciones de corte científico a la "Macaronesia tropical". Pues bien, la autora de esta modesta pero importante aportación al estudio del trabajo realizado

por Darwin en Cabo Verde ha logrado llevar a cabo un análisis pormenorizado del diario del autor, reflejado en la ya mentada obra *El viaje del Beagle*, y seguir el destino de todo el material científico colectado durante su estancia en el archipiélago. Destaca el hecho de que este libro se haya publicado en el Año Internacional de Darwin, como tantas otras aportaciones editadas en distintos países del mundo, así como su gran amenidad y rigor, haciendo cierto aquello de "lo breve, si bueno, dos veces bueno".

Este pequeño libro se divide en dos partes generales. La primera describe la vida y obra de Charles Darwin, a través de dos capítulos, "Charles Darwin y el viaje del HMS *Beagle*" y "Evolución por Selección Natural, desde Darwin hasta hoy", mientras que la segunda, la más importante, se centra en la estancia del científico en Cabo Verde, mediante la traducción al portugués de su diario, destacándose algunos pasajes de particular interés. Asimismo, se reproducen diversas láminas en blanco y negro, aparecidas en varias de sus obras, que muestran aspectos de la geología y la fauna de la isla que pudo visitar, Santiago, y se incluyen fotos en color de varios paisajes y especies de flora y fauna (tanto marina como terrestre) observadas y/o colectadas por él; igualmente, se muestra un mapa de Santiago en el que se señalan las localidades donde estuvo, restringidas al tercio meridional de la ínsula. Finalmente, en un apartado de apéndices, se relacionan la tripulación del *Beagle*, la cronología general del viaje de dicho barco, la metodología de recogida de material empleada por Darwin y, lo más interesante, las listas de especímenes cabo-verdianos. Además, se expone una relación bibliográfica muy útil, dividida en "Bibliografía disponible en la página de internet *The Complete Works of Charles Darwin online*" y "Otra bibliografía consultada".

Gracias a trabajos como éste podemos conocer en mayor profundidad los estudios realizados por Darwin y otros naturalistas del siglo XIX en el ámbito de la Macaronesia, en una época en la que casi todas las expediciones científicas que partían hacia Sudamérica, África y otras partes del mundo recalaban en varios de los archipiélagos que la componen.

IN MEMORIAM

RAFAEL AROZARENA, el escritor entomólogo

Juan José Bacallado Aránega

(Presidente de la Asociación)

HOY EL MAR ARRASTRA

LA LEJANÍA OBSTINADA

OLAS CON CURVAS DE AMOR

ALAS MARINAS FIJANDO DESTINOS

FINES DONDE SALVAR EL CONSTANTE DESEO

Y EVITAR EL NAUFRAGIO DE UN DÍA DE SOLEDAD EN LA PLAYA

MAR OBSTINADO

VIENES A DECIRME QUE ERES ELLA

QUE ABRAS LOS BRAZOS Y TE RECIBA EN EL SUEÑO

(RAFAEL AROZARENA, de *Poliedros de Mar*)

162

Con la revista *Makaronesia* N° 11 saliendo de máquinas nos llegó la noticia de la muerte de Rafael Arozarena, Premio Canarias 1988, Socio de Honor de la Asociación de Amigos del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, cofundador de este Museo, escritor, poeta, prosista, entomólogo y amigo entrañable de todos. Quien escribe estas líneas gozó de esa amistad que se dilató en el tiempo y que se forjó en numerosas excursiones de campo en Tenerife y La Gomera, algunas

de ellas con salidas nocturnas y estancias prolongadas en las casas forestales. Mucho trabajo de gabinete, el buen vino y la fluida conversación fetasiana me conceden bula para hablar de él con cierto conocimiento.

Conocí a Rafa de la mano de José María Fernández (Don José) en el primitivo Museo Insular de Ciencias Naturales, sito por aquel entonces, año 1968, en un destaralado y viejo edificio asentado en el enorme solar/huerta de lo que hoy conocemos como parque de La Granja en Santa Cruz

de Tenerife. Tres buenos entomólogos aficionados, de fabricación propia, eran los pilares de aquel museo, que prácticamente habían fundado con el apoyo del Cabildo de Tenerife y las bendiciones de D. Telesforo Bravo Expósito. Me refiero al ya mentado José María Fernández López, al propio Rafael Arozarena Doblado y a Manuel Morales Martín. En aquél templo del naturalismo, rodeado de cajas entomológicas, microscopios, minerales y magníficos libros, aromatizados por los olores de la creosota, la naftalina y el acetato de etilo, tenían lugar unas tertulias enriquecedoras sobre la naturaleza, el medio ambiente, la flora y la fauna de la región macaronésica, el origen de las islas, las terribles talas de los bosques canarios y la necesidad imperiosa de frenar el deterioro ambiental y la introducción de especies foráneas. De política poco hablábamos, como no fuera para contar el último chiste de Franco o la penúltima cacicada del gobernador civil de turno.

Los tres naturalistas me adoptaron casi de inmediato, me transmitieron múltiples enseñanzas y, de alguna manera, contribuyeron eficazmente a la elección del grupo de insectos del que, más tarde, debería ocuparme para la realización de la Tesis Doctoral. Rafa y yo conectamos muy pronto; a mí me atrajo el surrealismo que destilaba por todos los poros de su disparatada humanidad chicharrera, y a él mi chispa lagunera propensa a las coñas marineras.

Desde luego, Arozarena no era un entomólogo al uso; fue un gran colector, un mediano preparador y dejó la impronta de una decena de publicaciones y comunicaciones científicas en revistas especializadas tales como *Graellsia*, *Vieraea* o el *Anuario de Estudios Canarios*. Aunque colectaba todo lo que de interés se ponía a su alcance, su especialidad era el estudio de los himenópteros, ocupándose de las familias calcídidos, encírtidos, euménidos y otras, con la vista puesta en la lucha biológica

Rafael Arozarena en La Gomera (años 70) (foto: J.J. Bacallado).



163

contra las plagas de las plantas cultivadas, algo que, junto a Fernández, defendía a capa y espada. Fue un efectivo garante del medio natural y le horrorizaban las agresiones al paisaje y a nuestros frágiles ecosistemas; siempre decía que la instalación del teleférico en el Teide fue una brutal agresión al mejor paisaje canario, un insulto a nuestro tótem, lo que supuso para él abandonar sus continuadas visitas al volcán. Un día lo comprometí para ir a coleccionar al Parque Nacional; creo recordar que en aquella ocasión también estuvieron presentes Fernández y Morales. Aún resuenan en mis oídos sus imprecaciones en contra del referido teleférico, mientras que durante la noche trabajábamos alrededor de una trampa luminosa capturando lepidópteros nocturnos (falenas, apagaluces y polillas) en las faldas del volcán junto a los roques de García. Ese día me obsequió uno de sus primeros poemarios, existencial y surrealista, que había visto la luz unos meses antes, en 1971: *El ómnibus pintado con cerezas*.

Rafa adoraba el mar, lo admiraba, lo respetaba y le cantaba. Era más bien hombre de orilla, de pantalón remangado y chancletas para pasear por el intermareal en busca de caracolas. Le gustaba contemplarlo y reflexionar junto a él, como cuando huía en busca de soledad en el macizo de Anaga, soledad compartida con Isaac de Vega, Antonio Bermejo, José Antonio Padrón y Manuel Morales “el Bolo”, que era el benjamín y, según Rafa, el que quería convertir Fetasa en una sociedad. Aunque me invitó a ir, nunca conocí la cueva del acantilado desde donde dominaban el mar, mientras daban buena cuenta del “laterío”, los bocatas y el vino, dándose una mutua paliza de filosofía fetasiana,

fabulaciones y chistes malos, en tanto que las gaviotas volaban a la altura de tan peligroso mirador.

Sin embargo, era un pésimo marinero y tenía pánico a navegar. En julio de 1977 logré convencerlo para que me acompañara a La Gomera y colaborara en el estudio que, sobre biodiversidad del Parque Nacional de Garajonay, llevábamos a cabo un grupo de investigadores de la Universidad de La Laguna por encargo del ICONA; embarcamos desde Los Cristianos en el primitivo y pequeño Benchijigua, donde Rafa hizo todo el trayecto aferrado a la barandilla y haciendo un conteo de las pardelas y gaviotas, mientras recibía la fuerte brisa de ese Atlántico tan suyo. No mareó, lo que celebró el resto del día con una euforia incontenida cual si fuera el mayor triunfo de su vida. La estancia de una semana en la isla, el trabajo de campo y las tertulias diarias en la casa forestal de Vallehermoso fueron épicas. Algunas anécdotas están recogidas en la conversación que mantuvimos con él cuando le nombramos Socio de Honor (*Makaronesia* nº 1, 1999).

Un día le preguntamos qué era eso de “Fetasa”, a lo que contestó sin titubear: “Fetasa no es nada”. Luego añadió, “Fetasa es sencillamente una palabra comodín, algo que inventamos unos pocos literatos, bohemios y filósofos: una especie de bohemia subversiva”. Quien mejor lo ha definido es el profesor, escritor, amigo y ahora columnista Luis Alemany (*Diario de Avisos* del 1 de octubre de 2009), cuando dice: “Posiblemente la mayor broma de Rafa fue inventarse Fetasa, como una coña marinera alrededor de la cual se sintiera lúdicamente identificado su íntimo grupo de amigos (Isaac, Padrón, Bermejo), pero con tan mala -¿o buena?- suerte que, a la tertulia que es-

tableció entonces en el Arkaba, a finales de los años setenta, asistían miembros de la generación inmediata, que se tomaron en serio lo que sólo era una broma mitificándola, y obligando a Rafa a convertirse en pontífice de un movimiento estético, en el que nunca creyó, pero con el que jugaba”.

Añado que el afán de protagonismo de nuestro amigo Rafael era prácticamente nulo; gozaba y soñaba con lo que hacía, se divertía y vivía de ensoñaciones, como las que le llevaron a parir *Mararía*. Rafa, como muy bien apostilla Juan Cruz Ruiz: “...era, más bien, un hombre humilde, agazapado detrás de la fortuna de tener amigos, a los que cuidó como en su momento cuidó las mariposas, con delicadeza, con hondura” (*Diario de Avisos*, op. cit.).

De su boca supe la historia de *Mararía* tal y como él dice que se la contaron, de cómo la urdió y casi enloqueció en la pequeña casamata de la montaña de Femés, donde había sido destinado en su trabajo de telegrafista. En los pocos meses que duró

su destino en Lanzarote, en aquel pequeño territorio quemado por el volcán, llegó a perder el sentido del tiempo, del alba y del ocaso, embriagado de vino y alimentado malamente con higos pasados y sardinas en salazón. Bajo su mirada el infierno de Timanfaya le parecía distinto cada día, preñado de colores ocres, rojizos, o de negros malpaisés, plumizas lavas cordadas y líquenes multicolores. Más tarde renegaría de su relato estrella, la novela que lo catapultó y le dio fama y reconocimiento, para centrarse en su preferida, *Cerveza de grano rojo*, una suerte de autobiografía de su mundo onírico y fetasiano.

Desde estas páginas honramos al amigo, al escritor, al poeta; también tus “bichos”, que conservamos como reliquias en los fondos del Museo, son inmortales como tu huella. Hasta pronto Rafa, en ese agujero azul celeste nos encontraremos.

BARRANCO HONDO (TENERIFE),
FEBRERO DE 2010.

Bibliografía entomológica de Rafael Arozarena (por orden cronológico)

ARAZARENA DOBLADO, R. (1956). Las plagas del campo y las posibilidades de una lucha biológica en Tenerife. *Estudios Canarios* 1: 25-27.

ARAZARENA DOBLADO, R. & J. M. FERNÁNDEZ (1957). Algunos aspectos de la nidificación y fauna entomológica tinerfeña parásita. *Estudios Canarios* 2: 16-18.

ARAZARENA DOBLADO, R. (1964). Eumenidae de las Islas Canarias (Hymenoptera) *Graellsia* 20: 203-211.

FERNÁNDEZ, J. M. & R. ARAZARENA DOBLADO (1965). La mosca de la fruta en Tenerife. *Estudios Canarios* 10: 28-32.

ARAZARENA DOBLADO, R. (1966). Nuevas citas para Canarias de la subfamilia *Encirtinae* (Hymenoptera). *Graellsia* 22: 47-56.

ARAZARENA DOBLADO, R. (1966). Los parásitos de la *Ceratitis capitata* Wied, pp. 29-37 (in): Fernández, J. M. & R. Arozarena Doblado, *La Mosca de la Fruta en Tenerife*. Instituto de Estudios Canarios, Conferencias y Lecturas, Secc. IV, Cienc. Nat., 12 (3). La Laguna.

KARDAS, S. J. & R. ARAZARENA DOBLADO (1977). Notas sobre el género *Cerceris* Latr. 1802 en Canarias. (Hym. Sphecidae). *Graellsia* 31 [1975]: 143-156 + 2 pl.

ARAZARENA DOBLADO, R. (1978). Aportación de la superfamilia Chalcidoidea a la lucha biológica en la Islas de Tenerife (Hym. Chalcidoidea). *Vieraea* 7 (2) [1977]: 191-200.

ARAZARENA, R. (2000). Parque Nacional de Timanfaya, pp. 15-18 (in): Varios autores, *Parque Nacional de Timanfaya*. Lunwerg Editores. Barcelona.